

‘Las cosas pueden ser diferentes de lo que son’. La importancia de comprender las limitaciones de los modelos actuales de pensamiento a la hora de abordar la gestión y la práctica del conocimiento para trabajar en el sector del desarrollo.

En el sector del desarrollo, cuando se trata de decidir acerca de cuál es el tipo de conocimiento que se considera valioso y cuál no, las ideas occidentales siempre han ocupado una posición dominante. Aún hoy, esto sigue siendo así ya que, a la hora de discutir acerca de cómo compartir el conocimiento y gestionar la información, es muy exiguo el espacio que se ofrece a las diferentes culturas, lenguajes o paradigmas de conocimiento de los países en desarrollo del hemisferio sur. Este hecho está generando un efecto perjudicial de larga data en el sector, particularmente para quienes trabajan a nivel de las bases. Respecto de esto, el artículo de Mike Powell “¿Qué conocimiento? ¿La realidad de quién?” (2006) representa un llamado de atención que debería haber sido tomado en cuenta hace mucho tiempo. El autor explica por qué asegura esto último y presenta los argumentos de Powell desde otra perspectiva.

Un ‘conjunto de herramientas para pensar’ anticuado, de hace 200 años

Al igual que Powell, el autor aboga por la adopción de un enfoque fresco y nuevo respecto de la gestión del conocimiento y de la información en el sector del desarrollo. No obstante, a diferencia de Powell, Jenkins tiene una mirada sobre el tema que no parte de un punto de vista postmoderno o post colonial sino de la propia naturaleza del conocimiento y de la forma en que este es aplicado a la resolución de los problemas.

En Occidente, durante los últimos 200 años, las maneras de abordar el tema de la gestión han sido fuertemente influenciadas por el mismo sistema de conocimiento. Este sistema consiste en una red de suposiciones, procesos y patrones de comportamiento determinados por una visión particular del mundo que data del siglo XIX. No obstante, a medida que nos adentramos en el siglo XXI, nos vemos enfrentados a una serie de problemas absolutamente diferentes y este “conjunto de herramientas para pensar”, demasiado analítico y ya anticuado, no está bien equipado para hacer frente a estos nuevos desafíos. Por lo tanto, para poder progresar en la actual economía del conocimiento, es necesario adoptar un modelo muy diferente de “herramientas para pensar”.

El trabajo de desarrollo es una industria del conocimiento

Partiendo del concepto que establece que el trabajo de desarrollo es una industria del conocimiento, Jenkins argumenta que un sistema alternativo de conocimiento, basado en el antiguo arte de la retórica, puede proveernos de un conjunto de herramientas diferentes para crear y comunicar la información. Y agrega que este sistema está mucho más en consonancia con las situaciones del mundo real que deben enfrentar quienes trabajan en el sector.

Presiones por parte de los donantes

En el sector del desarrollo, estamos presenciando hoy una tendencia cada vez mayor por parte de los donantes, que es la de presionar a las agencias de desarrollo para que cumplan con estrictos requerimientos informativos y para que acaten prácticas de información muy poco convenientes. Lo que es aún peor, existe una falta de conocimiento generalizada acerca de las fortalezas y debilidades de tales enfoques para la gestión del conocimiento. Como consecuencia de esto, las agencias de desarrollo se ven a menudo atrapadas en una tensión dialéctica entre la comprensión que les da la experiencia y el conocimiento que desarrollan en su trabajo sobre el terreno y las demandas que les imponen los organismos de financiación del Norte o de Occidente, los que en forma permanente exigen información que demuestre evidencias objetivas de éxito. Es muy poco probable que esta



situación cambie si no se tiene la capacidad de poner en evidencia las limitaciones del modo de pensar analítico, que se origina más dentro de las tradiciones intelectuales de la cultura del Norte y de Occidente que fuera de ellas.

¿Cuál es el camino a seguir?

El autor argumenta que el camino a tomar por las agencias de desarrollo debería ser el de aceptar el argumento de Powell, que señala que el trabajo de desarrollo es fundamentalmente una industria del conocimiento. Agrega que se debería además admitir que esta manera de pensar supone un panorama del conocimiento totalmente diferente y, finalmente, recomienda a las agencias de desarrollo que traten de redescubrir las antiguas herramientas de la retórica que, según su opinión, están mucho mejor posicionadas para tomar la delantera en la generación y la comunicación de conocimiento útil en un mundo incierto, no lineal y culturalmente diverso. El autor cree que el enfoque retórico no solamente conduciría a resultados de información más efectivos, sino que también permitiría un grado de compatibilidad natural mucho mayor entre estos modos de pensar y las presunciones y practicas socio-culturales del mundo en desarrollo. La adopción de este “sistema de conocimiento” alternativo, elegido con el propósito de jugar un rol preponderante en la determinación de las practicas informativas en el sector del desarrollo, crearía una posibilidad genuina de aliviar buena parte de la tensión que actualmente existe entre el “trabajo sobre el terreno” y las “prácticas gerenciales de la oficina central” y brindaría la oportunidad de tener un enfoque más sostenible para el logro de los objetivos del trabajo de desarrollo.

“Demasiada información genera falta de atención”

Hoy, el volumen de información disponible es absolutamente abrumador, el esfuerzo que demanda producirlo es a menudo oneroso y los beneficios que brinda, en términos de creación de conocimientos útiles, son mucho menores de lo que se desearía.

A falta de otra cosa, la crisis financiera global puso por lo menos de manifiesto el enorme abismo que existe entre la cantidad de información que tenemos a nuestra disposición y nuestra capacidad para tomar decisiones apropiadas e inteligentes en beneficio propio y, menos aun, por el bien de la sociedad en su conjunto. Para abreviar, el actual “sistema” que hemos creado para nosotros respecto del conocimiento y la información es altamente ineficiente y no se adecua a sus propósitos. Sin embargo, por muy monolítico que este “sistema de conocimiento” imperante pueda parecerse, éste no es de ninguna manera inalterable. Como cualquier otro sistema creado por el hombre, la manera que nosotros adoptamos para relacionarnos con la información y para buscar la creación de conocimiento es el resultado de elecciones específicas que han sido hechas en momentos históricos específicos. Está claro que podrían haberse elegido otros caminos y que existen siempre opciones para que podamos cambiar el sistema de conocimiento que hoy tenemos.

Acerca de este Resumen IKM

Este Resumen IKM brinda un panorama general del siguiente documento de Trabajo IKM

Julian Jenkins (2010) ‘Things can be other than they are’. Understanding the limitations of current management thinking and knowledge practice for work in the development sector.

IKM Working Paper No. 10, Julio de 2010, 28 páginas.

Este IKM Summary ha sido producido por IKM Emergent Research Programme cuyo objetivo es el de mejorar la práctica del desarrollo, promoviendo el cambio en el modo en que el sector del desarrollo aborda la selección, la gestión y el uso del conocimiento en la formación e implementación de sus políticas y programas. www.ikmemergent.net

IKM Emergent

European Association of Development Research and Training Institutes (EADI)

Kaiser Friedrich Strasse 11, 53113 Bonn, Germany

www.ikmemergent.net